

## **Evolución de la Formación Profesional en Trabajo Social en Chile**

Dra. Ana María Salamé Coulon<sup>1</sup>

[asalame@ufro.cl](mailto:asalame@ufro.cl)

Dra. Patricia Castañeda Meneses<sup>2</sup>

[patricia.castaneda@uv.cl](mailto:patricia.castaneda@uv.cl)

**Modalidad de Trabajo:** Ponencia

**Eje Temático:** Formación Profesional

**Palabras Claves:** Formación Profesional – Historia - Chile

### **INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS**

La ponencia ilustra los procesos de formación en trabajo social en Chile, revisando la formación profesional en perspectiva histórica, desde el concepto formativo de competencias. La información se organiza en cinco etapas diferenciadas – propuestas por las autoras - que abarcan desde la creación de la primera escuela chilena hasta nuestros días, permitiendo identificar las variaciones y constantes que se encuentran presentes a través de la historia de la oferta formativa de trabajo social en el país.

### **DESARROLLO**

En el contexto latinoamericano, Chile es el país con más larga tradición en la formación profesional en trabajo social. Su primera escuela, es también la primera escuela de Latinoamérica. Se funda en Santiago en el año 1925, treinta años después de la creación de la primera escuela de trabajo social en el mundo. La evolución que ha tenido la formación en Chile, está muy vinculada a los cambios sociales y políticos del contexto, dado que el trabajo social es una profesión extremadamente sensible a la complejidad y la incertidumbre del escenario en que se desarrolla. La evolución de la formación en trabajo social en Chile y de los campos laborales comprende cinco etapas (Castañeda y Salamé: 1996, 2007), organizadas con referencia a los cambios sociales y políticos que van determinar variaciones sustantivas de los aspectos en revisión.

---

<sup>1</sup> Académica e Investigadora. Departamento de Trabajo Social Universidad de La Frontera, Chile. Correo electrónico [asalame@ufro.cl](mailto:asalame@ufro.cl) Ponencia presentada en el XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. **El Trabajo Social en la coyuntura latinoamericana: desafíos para su formación, articulación y acción profesional.** Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. 4-8 de octubre 2009.

<sup>2</sup> Académica e Investigadora. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Valparaíso, Chile. Correo electrónico [patricia.castaneda@uv.cl](mailto:patricia.castaneda@uv.cl)

### ***Primera etapa: de la beneficencia a la profesionalización.***

Comprende el período entre 1925 a 1960. Su principal referente lo constituyen principios filosóficos y cristianos de ayuda al necesitado. La formación profesional en este período recoge, en un inicio, la tradición europea y, posteriormente, los aportes de las escuelas norteamericanas. Dado su carácter paramédico y parajurídico, su curriculum tiende a preparar profesionales que actúen en el campo médico social y en organismos públicos de asistencia y seguridad social. Las modalidades de intervención de Trabajo Social de esa época se centran en la persona y su familia, con un carácter eminentemente asistencialista. Posteriormente, en 1945 se incorpora el nivel de intervención en Grupo, con la misma impronta asistencialista que caracteriza el período. Las tradiciones de competencias que emergen de estos años son:

- Competencias técnicas en salud pública y legislación social vigentes en esa época;
- Competencias metodológicas en intervención profesional dimensiones Caso Social y Familia y Grupos;
- Competencias participativas desarrolladas en complementariedad y subordinación a las prácticas médicas y jurídicas en las que se inserta; y
- Competencias personales de caridad y ayuda al necesitado, fundadas en los principios cristianos de ayuda al prójimo.

Los campos laborales de la época estaban conformados por la asistencialidad y la inserción en al ámbito laboral urbano. En el primero destacan las instituciones de asistencia social, de salud e infancia; en el segundo campo laboral se encontraban las industrias y sus sistemas de bienestar social, las cajas de previsión y la dirección del trabajo.

### ***Segunda Etapa: Del Asistencialismo a la Promoción***

Abarca el período comprendido entre 1960 a 1973. Los referentes profesionales se trasladan al contexto de los movimientos sociales que, inspirados en principios filosóficos del materialismo dialéctico y materialismo histórico, buscaban provocar profundos cambios en las estructuras vigentes en la época. En este período, a nivel latinoamericano, la profesión se vuelca en una profunda autocrítica, en un proceso denominado Reconceptualización, en el que se cuestiona el rol profesional y, como consecuencia de ello, las metodologías y los niveles de intervención; el carácter asistencialista de las prácticas sociales y, asimismo, las teorías, conceptos y marcos

valóricos que sustentan el quehacer profesional. Debido a lo anterior, la formación profesional se ve transformada por la incorporación de asignaturas profesionales, fundamentalmente, de la línea de las Ciencias Sociales e Investigación Social. Los niveles de intervención de Caso Social y Familia y Grupos son cuestionados en su dimensión asistencial y se incorpora como nivel de intervención la Organización y Desarrollo Comunitario, reforzando, complementariamente, con asignaturas profesionales destinadas a fortalecer los campos de acción profesional: vivienda, previsión social, menores en situación irregular, entre otras. Durante este período hay un importante crecimiento de los campos laborales vinculados a áreas municipales, sindicales, poblacionales y rurales. Las tradiciones de competencias que se heredan de este período son:

- Competencias técnicas en Ciencias Sociales, Investigación Social y Planificación Social; Políticas y Programas Sociales de Promoción Social.
- Competencias metodológicas en intervención profesional dimensiones Caso Social y Familia y Grupos; resignificadas en su operativa metodológica para la realidad latinoamericana agregándose el nivel de Organización y Desarrollo de la Comunidad;
- Competencias participativas destacando las tareas de Promoción y Educación Social que relacionan de un modo distinto al profesional con los usuarios y adscripción política explícita; y,
- Competencias personales de crítica social y compromiso con el pueblo fundadas en los principios filosóficos del materialismo histórico y materialismo dialéctico.

### ***Tercera Etapa: Trabajo Social y Gobierno Militar***

Este período se inicia con el Golpe de Estado y se extiende desde Septiembre de 1973 a Marzo de 1990. Se detienen abruptamente los procesos iniciados en la etapa anterior, con el cierre de escuelas, expulsión de profesionales y alumnado y limitaciones en el número de vacantes. Se rediseñan los currículum, incluyendo redefiniciones de los objetivos, objeto y metodologías profesionales, planteando una formación tecnológica, cuya característica central es la desideologización de la práctica social, rescatando como valor la neutralidad en los procesos de intervención. En el ejercicio profesional, se asigna un énfasis paternalista y asistencialista, priorizando la atención individual en desmedro de la atención grupal y comunitaria. Dado el contexto socio político represivo, el campo profesional sufre una fuerte contracción, disminuyendo el número de cargos y desestimándose nuevas

contrataciones. Paralelamente, en el contexto no oficial, se consolida un grupo de profesionales que comienzan a construir un trabajo social ligado al respeto a los derechos humanos, a la promoción de la participación de las personas y al desarrollo de formas democráticas de convivencia, principalmente, a través del fortalecimiento de las organizaciones y de la educación social. Las tradiciones de competencias que se heredan de este período pueden desagregarse en ámbitos oficial y alternativo, según el siguiente detalle:

TRADICIONES/AMBITOS	TRABAJO SOCIAL OFICIAL	T. SOCIAL ALTERNATIVO
Competencias Técnicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Ciencias Sociales en la tradición positivista.</li> <li>◆ Investigación Social en la tradición positivista.</li> <li>◆ Estadísticas.</li> <li>◆ Políticas y Programas Sociales sectoriales y subsidiarios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Ciencias Sociales en la tradición naturalista.</li> <li>◆ Investigación Social Cualitativa.</li> <li>◆ Sistematización.</li> <li>◆ Programas Sociales financiados por la Cooperación Internacional</li> </ul>
Competencias Metodológicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Énfasis en Nivel de Intervención Caso Social y Familia en la tradición asistencialista.</li> <li>◆ Desarrollo y Aplicación de instrumentos y estándares de medición y focalización de pobreza.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Niveles de Intervención Caso Social y Familia; Grupos y Comunidad en la tradición de Promoción y Educación, a la que se integra Promoción de los Derechos Humanos y Educación Cívica, en el contexto de recuperación de la democracia.</li> </ul>
Competencias Participativas	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Implementación de Políticas Sociales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reconstitución del tejido social y fortalecimiento de la organización.</li> </ul>
Competencias Personales	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Neutralidad valórica en la intervención.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>◆ Reconocimiento de la subjetividad y los valores en la intervención.</li> </ul>

#### ***Cuarta Etapa: Continuidad y cambios en busca de una síntesis***

Período que se inicia con el retorno de la Democracia y que se extiende a nuestros días. La profesión focaliza sus esfuerzos en construir saberes que integren las experiencias de las etapas anteriores, que permitan generar nuevo conocimiento profesional y la resignificación de las metodologías de intervención. Los temas centrales en este período están enfocados a la Superación de la Pobreza y el aporte profesional en el Desarrollo Económico con Justicia Social que se impulsa desde círculos oficiales. Todo ello plantea la necesidad de revisión de las mallas

curriculares. El número de profesionales aumenta significativamente, en atención a la apertura de nuevas escuelas en Universidades Privadas. La inserción laboral se mantiene en las áreas tradicionales y se integran los escenarios generados por los proyectos sociales de Fondos Públicos y Privados, orientados a la Promoción Social.

Las tradiciones de competencias que se construyen en este período son:

- Competencias técnicas: Ciencias Sociales positivista y naturalista e Investigación Social cualitativa y cuantitativa. Políticas y Programas Sociales intersectoriales, focalizados, por medio de fondos públicos concursables y con participación de la sociedad civil.
- Competencias metodológicas: Diseño, Implementación y Evaluación de Proyectos Sociales; Niveles de Intervención de Caso Social y Familia; Grupo y Comunidad consolidados y con opciones de modelos de intervención que buscan adecuarse a los nuevos requerimientos sociales.
- Competencias participativas: Trabajo en Equipos disciplinarios y multidisciplinarios, administración de recursos humanos, capacidad de comunicación y de liderazgo; y,
- Competencias personales: Manejo de incertidumbre y toma de decisiones, manejo de la frustración y autocuidado, autoactualización.

***Quinta etapa: de la tradición profesional a la transformación de la profesionalidad.***

Esta etapa se inicia con el nuevo milenio y está aún en pleno desarrollo. Las políticas del Ministerio de Educación introducen el concepto de calidad en la educación superior. El concepto de calidad aplicado a los servicios educativos es un concepto complejo y que, en el contexto de los procesos de autoevaluación y acreditación, se comprende como el marco que define a priori las características de la prestación de servicios.

En el marco de la política estatal para la educación superior, las escuelas de trabajo social inician nuevas revisiones de los planes de estudios, motivadas por la urgencia y la necesidad de dar cuenta de las tensiones, que influncian y cuestionan el quehacer formativo, provenientes de cuatro ámbitos:

- Primer ámbito: los desafíos de la globalización, los que desde la perspectiva del trabajo social se expresan en el surgimiento de nuevos y más complejos problemas sociales, tensionando los conocimientos profesionales así como las estrategias y técnicas de intervención;
- Segundo ámbito: creciente número de escuelas de trabajo social en Chile, generando alta competitividad en el mercado de educación superior por la captación de matriculados y la necesidad de diferenciación e identidad entre la formación entregada por unos y otros;
- Tercer ámbito: Política de educación superior que impulsa los procesos de autoevaluación y de acreditación para todas las universidades – públicas y privadas- en sus programas de pre y post grado e institucional, en la búsqueda de optimizar la calidad y de transparentar el quehacer educativo de dichas instituciones. Como resultado de los procesos de autoevaluación, las carreras de trabajo social, plantean en sus respectivos informes la necesidad de actualizar el perfil profesional y revisar el plan de formación.
- Cuarto ámbito: Decisión del gremio de movilizarse para que se restituya al trabajo social la calidad de carrera exclusivamente universitaria, que le fuera retirada en 1981 como consecuencia de la dictación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza. Ello implica que la formación entregue dos titulaciones en forma simultánea: el título profesional y el grado de licenciado en trabajo social. En el año 2005, el Congreso de Chile restituye al trabajo social el rango universitario, situación que ha profundizado la diversidad en las ofertas de formación, a partir de las diferencias entre la carrera universitaria de trabajo social y la carrera no universitaria de servicio social y los títulos correspondientes de trabajador o trabajadora social y asistente social asociados a cada carrera.

Así entonces, cada una de las universidades o institutos profesionales que dictan la carrera de trabajo social y/o servicio social en la actualidad, posee su propio plan de formación que va a responder a distintos requerimientos, tales como la misión y visión institucional, los marcos valóricos, las concepciones sobre los procesos formativos y las estrategias de formación profesional diferenciada (generalistas o especialistas) presentes en las instituciones componentes del Sistema de Educación Superior chileno. Todos estos diversos aspectos van a influir en forma directa en la definición de los planes de formación vigentes, que tienden a profundizar los repertorios de competencias heredados de las etapas anteriores.

Finalmente, durante este período, la inserción laboral de los y las trabajadoras sociales se mantiene en las áreas tradicionales de salud, seguridad social, bienestar, vivienda, municipios, a las que se suman las contrataciones provenientes de los nuevos escenarios, generados por organismos ejecutores de programas y proyectos sociales concursables que licitan la ejecución de fondos públicos y privados, orientados a la promoción y desarrollo social, observando una permanencia y crecimiento en las experiencias de autoempleo.

## **CONCLUSIONES**

La revisión histórica de la formación en trabajo social en Chile realizada, permite constatar que es una profesión particularmente sensible a los cambios de su entorno y que los contextos sociales, económicos y políticos impactan en los procesos formativos. Este hecho se explica a través de tres razones centrales:

- La construcción conceptual y metodológica que se ha realizado del objeto profesional no es única ni estática: el objeto profesional de trabajo social son los problemas sociales. Por su naturaleza contextual, se reconoce que los problemas sociales cambian a través del tiempo, tanto en su formulación, como en las dimensiones involucradas en su explicación. Así entonces, las prioridades otorgadas a los problemas sociales varían según los contextos sociopolíticos.
- El rol que le corresponde a trabajo social en la sociedad: de acuerdo al contexto histórico, social y político, el rol de la profesión ha variado sustantivamente, siendo conceptualizada como apostolado, como promoción del cambio social o como tecnología social. Actualmente, se plantea por oposición si el trabajo social es una disciplina o una profesión.
- El ámbito de acción es lo social: siendo trabajo social una profesión cuyo ámbito de acción es “lo social”, es altamente susceptible a las transformaciones que afectan al mundo que demanda sus servicios, reflejándose en la diversidad de campos ocupacionales que se han integrado paulatinamente, a través de la historia: salud, justicia, salud mental, adicciones, vivienda, educación, menores, juventud, adulto mayor, género, municipio, sindicatos, indígena, rural, urbano poblacional, laboral, previsión, migraciones, entre otros.

La siguiente matriz sintetiza los principales referentes de la evolución histórica de la formación en trabajo social en Chile:

<b>REFERENTES DE LA FORMACIÓN EN TRABAJO SOCIAL EN CHILE</b>			
<b>MATRIZ DE SÍNTESIS</b>			
<b>ETAPA</b>	<b>IDEA FUERZA EN LA FORMACION</b>	<b>DEBILIDADES DE LA FORMACION</b>	<b>FORTALEZAS DE LA FORMACIÓN</b>
<b>1ª Etapa</b> <b>1925</b> <b>a</b> <b>1960</b>	Trabajo social es caridad, altruismo y filantropía.	Presencia marginal de las ciencias sociales	Compromiso personal con los desposeídos.
<b>2ª Etapa</b> <b>1960</b> <b>a</b> <b>1973</b>	Trabajo social comprometido con el cambio social	Presencia marginal de la investigación social.	Desarrollo de estrategias para integración de la teoría y la práctica
<b>3ª Etapa</b> <b>1973</b> <b>a</b> <b>1990</b>	Trabajo social es una tecnología social	Ausencia de valores explícitos en los procesos de formación	Desarrollo y ampliación de metodologías y técnicas para la intervención.
<b>4ª Etapa</b> <b>1990</b> <b>a</b> <b>2000</b>	Trabajo social es una profesión cuyo objetivo es participar de la construcción de un mundo mejor	Diversificación de la oferta de formación en pregrado Escasa síntesis en torno a componentes claves.	Formación que equilibra la formación teórica y la formación práctica, con una adecuada integración teórico práctica
<b>5ª Etapa</b> <b>2000</b> <b>a la</b> <b>fecha</b>	Trabajo social es una profesión que debe estar en permanente actualización y revisión de los problemas sociales	Dificultades para determinar los núcleos centrales la formación de pregrado. Dificultades para manejar crecientes volúmenes de información.	Comprensión de la formación como un proceso complejo y multidimensional Carrera con tradición en la formación práctica.

La revisión histórica permite inferir que la formación profesional de trabajo social se ha abordado, tradicionalmente, con dos estrategias claramente diferenciadas:

- una formación teórica y conceptual, la que - a lo largo de su historia - ha ido centrándose, cada vez con más fuerza, en conocimientos provenientes de las ciencias sociales y humanas, sintetizando la presencia de los conocimientos provenientes de las ciencias de la salud y ciencias jurídicas, que inicialmente caracterizaron los planes de formación.



- una formación en la práctica que, históricamente, se inicia en el segundo o tercer semestre de formación, y continúa a lo largo de esta. Los referentes que organizan la práctica también han variado a lo largo de la historia profesional: así, inicialmente, era más importante la ayuda brindada y la resolución de los problemas concretos; posteriormente, se centra en la vinculación y participación de trabajo social en los procesos de reforma política, económica y social que vive el país, para luego, replegado sobre sí mismo, volcarse a desarrollar la profesión en sus aspectos técnicos y metodológicos. Teniendo como referente los datos recogidos, es la práctica profesional la que se reconoce más importante desde la perspectiva de la formación y de los aprendizajes obtenidos.

En el marco formativo de trabajo social, los valores han estado en el centro de los procesos educativos y la revisión histórica realizada, permite apreciar los cambios en los valores – desde la caridad y ayuda al necesitado, el compromiso social y político, la pretendida neutralidad valórica, hasta el actual compromiso con el desarrollo humano integral de las personas y comunidades – y cómo estos se han constituido en una preocupación central para los procesos formativos. El cambio en los valores, distintivos en cada uno de los períodos, y que marcan orientación en la formación, claramente, responden a los discursos sociales y políticos predominantes en el país.

El núcleo central de la formación profesional en trabajo social, reside en las prácticas profesionales. El proceso de supervisión que acompaña las prácticas se constituye en una instancia formadora por excelencia, ya que es una relación muy cercana entre docente y estudiante, que permite acompañar y apreciar, desde una perspectiva humana integral, el proceso de crecimiento y maduración profesional del estudiantado, y, donde la formación ética y valórica adquiere un papel protagónico. También, la información recolectada, indica que los valores que cada docente destaca en el marco del proceso de práctica, responden a lo que su propia experiencia profesional le indica, más que acuerdos o reflexiones realizadas en instancias formales.

Los planes de estudios son altamente sensibles a la incorporación temprana de las nuevas ideas y teorías que explican los fenómenos sociales y la realidad social, así como a las influencias de movimientos sociales y políticos del entorno. Esta incorporación temprana de nuevas ideas y teorías para explicar y/o abordar los problemas sociales, se produce por la posición profesional de los/las trabajadores/as sociales en el mundo social, la que se caracteriza por un permanente contacto con la

realidad social que, si bien, permite identificar precozmente la emergencia de nuevos fenómenos, no siempre manifiesta la misma dinámica en los procesos de formación, los que suelen reaccionar de manera más tardía a las demandas del medio.

Finalmente, se plantea a modo de síntesis que Trabajo Social en Chile, es una profesión con más de ochenta años de trayectoria, cuyas competencias formuladas desde la tradición representan un proceso de profesionalización gradual de su práctica social. En sus inicios, difusa y benévola; posteriormente, politizada y explícitamente comprometida con la transformación y con las reformas estructurales de la sociedad; escindida entre las opciones de práctica profesional en un contexto oficialista aséptico u opción alternativa de acompañamiento a los procesos de resistencia bajo el Gobierno Militar; llega a la actualidad buscando en su síntesis la esencia que le permita configurar su profesionalidad y reconocer en las competencias profesionales que emergen de la tradición, el sentido y continuidad de su práctica social.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CASTAÑEDA Y SALAMÉ (1996): Le système éducatif chilienn et la formation de travailleurs sociaux. Université Paris XII, Val de Marne, París France.

GÓMEZ, L. (1999) Génesis y evolución de los 70 años del trabajo social en Chile. Revista de la Asociación Nacional de Asistentes Sociales del Poder Judicial. Santiago Chile.

QUIROZ, M. . Apuntes para la historia de Trabajo social en Chile. Págs 101 -121. en TELLO, N. (Coordinadora) (2000) : Trabajo Social en algunos países: aportes para su comprensión. Universidad Nacional Autónoma de México. México .

MAIDAGÁN, V. (1975) El servicio Social en Chile. Revista de Trabajo Social. Revista de Trabajo Social. Nº14 . Pontifica Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

MINEDUC (1998) *Marco de política para la educación superior*. Ministerio de Educación de Chile. Santiago.